**-La Interpretación de la Gnosis**
**Nag Hammadi XI-1**

"(*líneas 1-13 faltantes*) no creer a causa de todas las señales y prodigios engañosos que acontecieron por medio del que vino después de él, sino por [ . . . . . .] y humillaciones [. . . . . .] una visión [. . . . . .] [ . . . . . ] escuchar [ . . . . . .] fue crucificado [. . . . . .] generación. Se apresura [. . . . . .] [ .... ] [ . ...] [..... .] para que nuestra fe sea santa y pura, [ . . . . . ] a ella actuando, pero [..... . . . . . ] a ella, porque está fija en nosotros, [. . . . ] decir que por un [. . . . .] nuestra perseverancia depende de la cruz. De hecho, cada uno es persuadido por las cosas en las que cree; si no cree en ellas, nada podrá persuadirlo. Es una gran cosa para un ser humano tener fe mientras está todavía en medio de la incredulidad que representa el mundo. El mundo en verdad es el lugar de la incredulidad y de la muerte.

Ahora bien, la muerte es [...] (*faltan las líneas 1 a 12*) [. . .] que [. . . . . .] [...] [.....] [...] [ . . . .] semejanza [... .] ellos [. . . . . .]. La fe es una cosa santa [. . . . . .], es lo opuesto [. . . . . .] aquellos a quienes dará [. . . . . .] a ellos. Era imposible a [. . . .] [ . . . . . ] la incorruptibilidad [. . . . . .] se convertirá [.....] [ . . . . . ] [ . . . ] [ . . . . . ] [ . . ] [ . . . . . .] de aquellos que fueron plantados en [. . . . . .]. El que en verdad está en aflicción, [. . . . .. . . .]. Le es posible llevar una gran iglesia reunida a partir de [. . . . .] pequeño. Se convirtió en un precursor fiable. Algunos dicen, en efecto, que lo atraparon gracias a su rastro. El sistema del mundo no capta su forma, sino a Dios, [. . . . . .] sus miembros —él los conocía antes de que fueran engendrados, mientras que ellos no lo conocían a él— y el que conocía a cada uno desde el principio, estando en ellos, los revelará al final. De hecho, es necesario que [.. . . . .].

(*faltan las líneas 1-25*) [ . . . . ] el Salvador se alejó de allí mientras ella [. . . . .]. Ella lo conoce, pero no según la carne. Era el Logos que ella había recibido como esposo. Y era [..... .....], que era tal que [ . . . . . ], también él [ . . . ] y es ella la que nos produce como conocimientos [ . . . . . ]. Es una maravilla de parte de ella, porque nos lleva a la cima de la perseverancia [. . . .] [ . . . . . ]. Él ama [ . . . . ] honra a una virgen [ . . . . ], hay que [... . . . ] [ . . . ] su [ . . . . . ] [ ..... ] [ . . . . . ] hasta la muerte, [. . . . . . . . . . .] hay que ejercitarse [.....].

(*faltan las líneas 1-24*) Es por eso que [ . . . . . ] a él [ . . . . . ]. Tiene [ . . . . ] nuestra visión [ . . . . . ] virgen como [ . . . . . ] [ . . . . . ] que está aquí abajo, [ . . . . . ] vemos [ . . . ] ella está muerta [ . . .] [ . . . . . ] para quien tiene [. . . ] [ . . . . . ]. La que está muerta tiene el [ . . . . ] estas grandes [ . . . ] darle [. . . . .] bajo [ . . . . . ] de este niño pequeño [ . . . . ] por su causa. Ella [ . . . . ] lo [ . . . . . ] se convirtió en [ . . . . ] en el [... . . ] [ ... . ] Logos, él [ . . . . . ] el [ . . . . . ] su caída [. . . . . ].

(*faltan las líneas 1 a 15*) salir de aquí abajo. Algunos cayeron en el camino; otros, sobre la roca; otros aún, los sembró en los arbustos espinosos; otros, finalmente, dieron trigo [. . . . . .] [ . . ] [. . . . . ] y la sombra. He aquí está [ . . . . . ]

[... . . . . ] [ . . . . . ] [. . . . . .] [ . ....] [ . . . . . ]. Tal [.....] [. . . . ] [ . . . . ] antes que las almas salieran de los muertos. Pero fue perseguido en ese lugar por el rastro dejado por el Salvador. Fue crucificado y muerto, no por su propia muerte, pues no merecía morir, sino a causa de la iglesia de los mortales. Y fue clavado para ser retenido en la iglesia, y él [. . . . . .] instruyó por medio de humillaciones, ya que soportó el sufrimiento con perseverancia. Jesús es de hecho, para nosotros, un modelo debido a [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-14*) [ . . . . . ] este [...] [. . . . . .] entera y [. . . . . .] la gran amargura del mundo [. . . . . .] nosotros y los [. . . . . .] por los ladrones cuando salió de Jerusalén y descendió a Jericó [. . . . . .] [... . ]. Ellos recibieron [. . . . . .] [ .... ], en efecto, [. . . . . .] ven aquí. Ve sobre esto, [..... . .], cómo la deficiencia se apoderó totalmente de nosotros hasta nuestros últimos bienes, es decir, los que fueron medidos, ya que ella nos arrastró al mundo inferior y nos ató con los lazos de la carne, [. . . . . .], ya que el cuerpo es una posada que utilizan como lugar de residencia los principados y autoridades. El hombre interior, preso en este modelo, ha conocido todos los sufrimientos; habiendo sido obligado a ser su esclavo, lo obligaron a servir para sus obras. Dividieron a la iglesia para obtener una parte [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-8*) [ . . . ] capaz de [. . . . . .] [. . . . . ] [ . . . . . ] habiendo podido [. . . . . ] delante [ . . . . . ] [. . . . . ] [. . . . . ] [ . . . . .] [ . . . . . ] es belleza que [. . . . . .] todos. Ellos quisieron [ . . . . . .] y vivir con [ . . . . . ] peleando entre ellos [. . . . . ] como [ . . . . . ] unos [..... . . . . . ] virgen [ . . . . . ] para destruir [ . . . . . ] herir [ . . . . . ] esta [ . . . ] [ . . . . . ] haberla destruido, pero ella tiene por [. . . . . ], ella se parece a [ . . . . . ] a ella, ya que tienen [ . . . . . ] incorruptible. Este [. . . . . .]. Y para que permanezca, [ . . . . . ] virgen [.... . . . . ] su belleza [ . . . . . ] fidelidad [ . . . . . .] y es por eso que [..... . . . . ] ella. Se apresuró [. . . . . .], no soportó [. . . . . .] ya que la despreciaba [. . . . . .]. Cuando en efecto, la madre tiene [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-6*) [ . . . . . .] la madre [. . . . . .] [....] [ . . . . ] su adversario [.. . . . . ] la enseñanza sobre [ . . . . . ] [ ... ] [. . . . . ] de la violencia [ . . . . . ] [ . . . . . ] [ . . . . . ] [ ..... ] [.... . . . . ] natura [. .. . .] [ . . . . . ] ver a la joven [ . . . . . ]. Él no puede [..... . . . . ], ante todo [ . . . . . ] al contrario de [ . . . . . ]. Pero, ¿cómo [. . . . . .] [..... .] la joven [. . . . . .], él no pudo [. . . . . .], se convirtió en [. . . . . .] matarla? [ . . . . . ] [ ..... ] [ ... . ] vivir [. . . . . ] él consideró su [ . . . . . .] más valiosa que la vida [ . . . . . ] sabe que si [ . . . . . .] el mundo, ella está viva [... . . . . ] para despertarle [. . ..] fuera de [ . . . . . . ] en las regiones [ . . . . . .] que gobiernan [ . . . . . .]. Se despojó de [. . . . . .] en lo que era [. . . . . ] el Padre del Todo [. . . . . .] más hasta ella [. . . . . .] él. Él es [. . . . . ].

(*faltan las líneas 1-8*) como [. . . . . .] en [. . . . . .] él los posee, mientras que ellos [. . . . .] [ . . . . . ] [. . .] cada uno [. . .] digno [. . . . . .] recibirlo. Y [. . . . . .] niños [. . .] un maestro. Aunque se oculte como un dios, se mezclará con las obras y los destruirá. De hecho, hablando con la iglesia, fue un maestro de la inmortalidad para ella, y destruyó al maestro arrogando que le enseñaba a morir. Y este maestro fundó una escuela de vida, porque este maestro también tenía una escuela. Nos enseñó las letras vivas, y nos hizo apartarnos de las letras del mundo, por las cuales fuimos instruidos para nuestra muerte.
Ahora bien, he aquí está su enseñanza: "No llamen padre a nadie en la tierra. Único es su padre que está en los cielos. Vosotros sois la luz del mundo, hermanos míos y compañeros, los que hacéis la voluntad del Padre. ¿Cuál es el beneficio, en verdad, si ganas el mundo y pierdes tu alma? Estando en tinieblas llamábamos a muchos "padre", porque éramos ignorantes del verdadero Padre. Y he aquí está el más grande de todos los pecados."

(*faltan las líneas 1-8*) [..... . ] [ . . . . . .] voluptuosidad mientras nosotros [. . . . . .] [ . . . . . ] [ . . . . . .] alma [ . . . . . ] pensamiento [ . . . . . ] ti [... . . . ] [.... . . ]. Y [.... .] es la [. . . . . .] [ . ... ] el maestro vivo. Tiene [. . . . . .] la ignorancia y la ceguera. Despertó en nuestros corazones el recuerdo de los beneficios del Padre y de la raza. Él dijo, en efecto: "Rechaza al mundo porque no es tuyo. No debes contar las delicias que contiene como ganancia, sino como pérdida y castigo. Recibid más bien la enseñanza del que ha sido burlado, que es provecho y un [. . .], ¡oh alma! Y recibid la forma y figura que están ante el Padre. Es el estatus y el rango que conocías antes de desviarte y fueras condenado a convertirte en carne. De la misma manera, me hice muy pequeño para que, en mi humillación, pudiera traerte de vuelta al alto rango del que caíste y fuiste arrastrado a este agujero. Si ahora crees en mí, soy yo quien te llevará a lo alto, gracias a esta figura que ves. Yo te llevaré sobre mis hombros. Entra por el lado por donde saliste y escóndete de las fieras. La carga que llevas ahora no es tuya. Si ingresas [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-14*) [ . . . . . ] de su gloria [.....] [ ... . ] [ . . . . . ] desde el principio. De [. . . .] con la esposa, el sueño [. . . .] y el sabbat, es el mundo. De hecho, debido al [ . . . . . ] del Padre, del sueño [ . . . . ] fuera del [ . . . . . .] las bestias [. . ...]. El mundo es, de hecho, [. . . .] y [. . . . . .]. Por eso el que se extravía no es un adversario. Pero viniendo de las bestias que aparecieron, una vestidura [. . . . . .], se impuso como condena, porque la mujer no tenía otra prenda para cubrir su simiente que la que se había puesto para el sabbat. No hay bestia en el aeón. En efecto, el Padre no guarda el sabbat, sino que obra en el Hijo y por el Hijo. Él le confió los aeones: el Padre detenta partículas vivientes del Logos para que él (el Padre), y el Hijo vista a los aeones como una vestidura. El hombre [.....].

(*faltan las líneas 1-12*) [ . ... ] es el nombre [. . . . . .] se despojó de sí mismo y se despojó de su [. . . . . .], que recibió burlas a cambio del Nombre. Por nosotros, él perseveró ante la burla; apareció en la carne y [. . .] es un proveedor. Él no tiene necesidad de gloria que no sea suya; él tiene su propia gloria ante el Padre, como

Hijo. Y vino para que nos glorificáramos; [. . . . .]; fue despreciado mientras estuvo en estos lugares despreciables. Ahora bien, por aquel de quien se burlaron, recibimos el perdón de los pecados. Por aquel que fue escarnecido y redimido, recibimos la gracia. Pero, ¿quién redimió al que fue escarnecido? Fue por el derramamiento del Nombre. En efecto, así como la carne necesita un nombre, esta carne es un aeón que emitió la Sabiduría. Él recibió la grandeza que descendió para que el aeón pudiera entrar en el que fue burlado, para que escapáramos del [. . . . . .], objeto de burla y que fuésemos regenerados en la carne y la sangre de [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-8*) [. . .] la fatalidad [. . . . . .] [ . . . ] y los aeones [. . . . . .] ellos recibieron al Hijo [. . . . . .] un completo misterio [. . . . . .] cada uno de sus miembros [. . . . . .] [ . .... ] [ . . ...] una gracia. Cuando clamó, fue separado de la iglesia como en el principio, de las tinieblas, de la Madre. Pero sus pies dejaron su huella y [. . . .] el camino de regreso al Padre. Pero, ¿qué tipo de camino es este? El camino se convirtió para ellos [. . . . . .] [ . . . . ]. Y él hizo [. . . . . .] [. . . . .] la luz para aquellos que moran en él, para que vieran la iglesia mientras subía. Porque sacó la cabeza del agujero mientras estaba inclinado sobre la cruz, y miró hacia abajo, al Tártaro, para que los que estaban abajo pudieran mirar hacia arriba. Porque del mismo modo que uno mira hacia abajo en un pozo, la cara de quien mira hacia abajo mira hacia arriba; así, cuando la cabeza miró hacia abajo a sus miembros, los miembros se precipitaron hacia arriba, allí donde estaba la cabeza. En cuanto a la cruz, sirvió para clavar los miembros sólo para que pudieran [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-7*) ella tiene [. . . . . .] porque trajeron [....] [. .... ] esclavitud. La palabra *sunteleia* [. . . . . .] que significó [. . .] el fin por el significado de esta palabra [.... .]. Las semillas restantes, sin embargo, perdurarán hasta que todas sean seleccionadas y reciban formación, y así se cumplirá la palabra. Porque como la mujer [. . . .] que es honrada hasta que la muerte aprovecha el tiempo que tiene, ella también dará a luz de nuevo. Y esta da a luz [. . .] recibir el modelo destinado a ella; y cuando llega a su término. Tiene una naturaleza libre de envidia, porque el hijo de Dios habita en ella. Pero, si adquiere algo, lo que posee le será destruido por el fuego, porque lo ha despreciado mucho y se ha ensoberbecido [. . . . . .] del Padre. Cuando el Hijo mayor fue enviado a sus hermanos pequeños, desenrolló el decreto del Padre y lo proclamó, oponiéndose a todos. Y canceló el antiguo documento de condena. He aquí lo que era este decreto: Los que fueron esclavizados y condenados en Adán, fueron arrebatados de la muerte, recibieron el perdón de sus pecados y fueron redimidos por [. . . . . .].

(*faltan las líneas 1-9*) [ . .... ] nosotros, ya que somos dignos [. . . . . .] con [ . . . . . ]. Y yo dije [. . . . . .] y envidia [. . . . . con ésos [. . . . . .] dignos, en verdad, de [. . . . . .] Dios y Padre [. . . . .] el buen Cristo se separó de todo eso, amando a sus hermanos con todo su corazón [ . . . . . ] sus miembros, unos contra otros. Si no es envidioso, no está separado de los demás miembros. Mirad el bien que vemos que tiene nuestro hermano: él nos considera como a sí mismo, rindiendo gloria al que nos da la gracia. Conviene que cada uno de nosotros

se beneficie del don que ha recibido de Dios y que no seamos envidiosos, sabiendo que el celoso es escándalo para su hermano y se excluye a sí mismo del don, y es irrazonable ante Dios. Debemos regocijarnos, exultarnos y ser parte de la gracia y del don. Si uno tiene el don de la profecía, tome su parte sin pensarlo dos veces.

No te acerques a tu hermano por celos ni lo hagas (*faltan las líneas 1-9*) [ . . . . . ] vanos, porque ellos [ . . . . . .] están separados de sus [ . . . . . ] ser ignorantes porque [. . . . . ] de esta manera ellos [. . . . . ] en [. . . . . ] también, para que ellos [ . . . . . .] pequeños. Sobre las cosas que deseas, piensa: si un [. . . . . .] tuyo. Tu hermano, si posee la gracia, [. . . . .] no te menosprecies, sino regocíjate en este don espiritual único. Ora por él para que podáis participar de la gracia que hay en él; no consideréis que es algo ajeno a ti, sino que es tu propio bien. Lo que ha recibido cada uno de tus compañeros, tú lo recibirás, porque la cabeza que ellos poseen, también te pertenece, de la que emanan los dones que están en tus hermanos. Pero, que alguien progrese en la palabra, no te escandalice. No digáis: "¿Por qué él habla cuando yo no hablo?", pues lo que dice te pertenece, porque el que entiende la palabra y lo que habla, es la misma facultad. La palabra [ . . . . . .].

(*faltan las líneas 1-12*) de hecho, [.....] [. . . . . .] un ojo, o un pie, o una mano, porque forman un solo cuerpo, que es de todos nosotros, al servicio de la misma cabeza. Cada uno de los miembros depende de ella. Los miembros no pueden ser sólo pie, o sólo ojo, o sólo mano. Estos miembros no podrían subsistir por sí mismos, sino morirían. Sabemos que morirían por eso. ¿Por qué, entonces, preferís a los miembros que están muertos en lugar de los que están vivos? ¿Cómo sabrías que ignoras a tus hermanos? Puesto que, tú en verdad, los ignoras, odias y envidias, no recibiréis la gracia que hay en ellos, ya que no quieres unirte a ellos en el don de la cabeza. Más bien, debes rendir gracia a los miembros y pedir que también a ti se te conceda la gracia que les ha sido concedida a ellos. Porque el Verbo es rico, no es celoso, y es bienhechor. Él dispensa aquí abajo sus dones a su prójimo sin ser celoso, según [. . . . . .].

(*líneas 1-11 faltantes*) [. . . . . .] son visibles, porque cada miembro posee [ . . . . . .] propio [. . . . . ], ya que no luchan los unos contra los otros por la diferencia de sus dones, sino que trabajan juntos, obran juntos. Y si hay uno entre ellos que está enfermo, están enfermos con él, y si hay uno que está sano, están sanos con él. Si es verdad que los que rompen la armonía, que se vuelve discordante, son probados para participar en el concierto, ¡aún más los que están en perfecta unidad deben estar mutuamente unidos!
No acuses a la cabeza por no haberte designado como un ojo, sino como un dedo, y no envidies a aquel que se le ha dado la parte del ojo, la mano, o el pie. Más bien, da gracias porque no estás fuera del cuerpo, sino que posees la misma cabeza por la cual existen el ojo, la mano y el pie, y el resto de los miembros. ¿Por qué odias [. . . . . .]? Lo que fue establecido [. . . . . .] lo quiso la cabeza. ¿Por qué hablas en contra de tu hermano en lugar de abrazarlo? [ . . . . . ] cuerpo sin mancha [ . . . . . .] [.... .] elegido [ . . . . . ] (*faltan las líneas 7-11*) [ ..... ] disolver [ . . . . . ] del aeón

[ . . . . . ] bajada [ . . . . . ] —[ . . . . . ]— [ . . . . . ] arrebatarnos los aeones [. . . . . ] ese lugar [ . . . . . ] estar en la iglesia [. . . . . ] los que están [ . . . . . ] los hombres. Públicamente, sin embargo, proclaman. [. . . . . .] la plenitud de [. . . . .]. Hay algunos, sin embargo, que están en la iglesia porque [. . . . .] apresuran, ya que están para ella [ . . . .], otros, en cambio, para la Vida; es por eso que aman la vida en abundancia.
Y cada uno, además, recibe de su propia raíz y produce el fruto que se le asemeja. Como las raíces están unidas unas con otras, no se pueden distinguir sus frutos. Lo que pertenece a cada uno de los elegidos, lo poseen en común. Volvámonos como una raíz siendo iguales [ . . . . . ] nosotros [ . . . .. . . . . ] este aeón [. . . . . ] los que no son nuestros [ . . . . . ] por arriba de [ . . . ] [ . . . . . ] captarlo [ . . . ] (*líneas 6-12 faltantes*) [ . . . . . ]. Ahora bien, ya que [ . . . . . ] tu alma, él [. . ] [ . . . .] si te entregas a él, [ . . . . . ] si purificas [ . . . . . ], si cierras [ . . . . . ] el Diablo, si tú [ . . . . . ] sus influencias que [ . . . . . ] morar contigo.
Tanto que, [. . . . .] de hecho, ella todavía está muerta, ellos la [. . . . . .], principados y las autoridades. Ahora, ¿qué piensas? ¿Qué son espíritu? ¡No! ¿Por qué persiguen así a hombres hasta la muerte? No [...] [ ... ] de habitar con el alma y que ellos la buscan.

En efecto, los hombres de Dios los tienen en completo control mientras estos están en la carne y, como no pueden verlos vivir en el espíritu, despedazan lo que es visible como si fuera la manera de poder encontrarlos. Pero, ¿qué beneficio obtienen de ello? Están locos. Desgarran su envoltorio. Cavan la tierra [. . . . . .] [.....] [ . . . . . .] [. . . . . ] él. Él [. . . . . .] oculto [. . . . . .] [ . . . . . ] ser [. . . . . .] puro [. . . . . .] (*faltan las líneas 7-15*) es el [. . . . . .] [ . . . . . ] después de Dios [. . . . . ] de atrapar de nosotros [ . . . . . .] pero nosotros andamos [ . . . . . ] si los pecados en verdad [ . . . . . ] ahora más que nunca la envidia en la Iglesia del Salvador [ . . . . . ], de hecho, ¿no fue capaz de [ . . . ] transgresión? Como un atleta o una persona común, es la misma capacidad que tenemos. Y como somos atletas del Verbo, si pecamos, pecamos más que los paganos. Pero si vencemos todo pecado, recibiremos la corona de la victoria, así como nuestra cabeza fue glorificada por el Padre.”